

THOMAS E. SKIDMORE, *Politics in Brazil, 1930-1964. An Experiment in Democracy*, Oxford University Press, Nueva York, 1967. xvm, 446 pp.

La obra del profesor Skidmore se incluye en la de los buenos estudios latinoamericanos que se vienen publicando en los últimos tres años, en los Estados Unidos. El enfoque, eminentemente histórico, se preocupa por captar el desarrollo brasileño en sus tres niveles —económico, político y social— tratando de aclarar la interrelación existente entre ellos. Básicamente, el autor pretende explicar el golpe militar de 1964, que depuso al Presidente Joao Goulart e instaló en el poder un gobierno tecnocrático bajo tutela militar, golpe que representaría “un punto clave en la historia brasileña de la postguerra”.

En su análisis, el profesor Skidmore parte de la revolución de 1930, entendida como la ruptura de la formación político social correspondiente a la vieja economía de exportación, y ahonda en el examen del desarrollo industrial, que se afirma desde ese entonces. Siguiendo paso a paso la evolución del país, en su aspecto global, la obra llega al estudio de las condiciones en que se produjo el *boom* económico de la década del 50, y su declinación a principio de ésta. Dos capítulos son dedicados a la descripción detallada de los tres años tumultuosos en que Joao Goulart estuvo en la Presidencia de la República, y se completan con un panorama de los cambios introducidos por el régimen militar de Castelo Branco, panorama que se extiende hasta los últimos meses de 1966.

El elogiado esfuerzo de interpretación global, que intenta el profesor Skidmore, falla, muchas veces, por lo que constituye siempre el punto crítico en este tipo de análisis: la captación de lo que Sartre llamó las *mediaciones* entre lo económico y lo político. Fundamentalmente, la dificultad está en dilucidar, con suficiente precisión y sin caer en esquemas mecanicistas, la naturaleza de las relaciones que se establecen entre las fuerzas sociales actuantes, con base en una determinada situación económica, y el carácter que ellas presentan al nivel de la acción política. Ejemplo de la insuficiencia que marca, por veces, el análisis realizado por el profesor Skidmore es el cuadro que nos da del *tenentismo*, movimiento político cuya vinculación con su base social (típicamente de clase media) no es en ningún momento explicado de manera satisfactoria. Sin embargo, el hecho mismo de que el descenso del *tenentismo* haya correspondido a la polarización del espectro político de la clase media, en términos de izquierda y derecha, como lo señala el propio autor,

le daba la pista para evitar la equivocación que comete, al tomarlo como un fenómeno político puro.

Por otra parte, aunque buscando conformar su comprensión de la realidad brasileña en una perspectiva estructuralista, el autor no muestra con claridad la relación existente entre la economía nacional y la internacional, salvo en lo que se refiere a la política económica relacionada directamente con el comercio exterior. Con ello vislumbra el problema del crédito externo, pero no el de las inversiones directas de capital extranjero, las cuales han desempeñado, sin embargo, un papel decisivo en la marcha de las contradicciones económicas y políticas que se manifiestan en la década de 1960. Observemos, además, que aun los aspectos relativos a la política exterior están apenas soslayados, probablemente en razón de esa deficiencia que señalamos en cuanto al análisis de las relaciones del Brasil con la economía internacional.

Como quiera que sea, el libro del profesor Skidmore constituye un buen estudio sobre la realidad brasileña contemporánea y hace alarde de una directa y excelente información documental sobre la misma. Las fallas en el manejo de la misma, derivándose de dificultades metodológicas de difícil superación, no disminuyen el interés que presenta al lector que desee conocer lo relativo a este asunto.

RUY MAURO MARINI,
de El Colegio de México

JACQUES CHAPSAL, *La vie politique en France depuis 1940*, París, Presses Universitaires de France, 1966. 590 pp. (Coll. Thémis).

Buscar un punto de equilibrio entre el estudio de los sistemas políticos, el de las instituciones y el de la conducta política de los grupos y de los individuos es una de las operaciones más arriesgadas de la ciencia política. Cuando se toma uno solo de los elementos mencionados se suele lograr casi siempre una obra quizás no muy original, pero sí coherente y fácilmente comprensible, de gran lógica interna. Describir la vida política de una nación necesita, por el contrario, examinar todos aquellos elementos que puedan ayudar a entender un proceso cuya lógica externa no resulta patente, al menos a primera vista.

Jacques Chapsal, debe señalarse en primer lugar, no se propuso escribir un libro para el gran público ni para los especia-